

Deléitate en la luz de la luna llena

1 de julio de 2020

Queridos lectores,

Recientemente me he enamorado cada vez más de la luna. Durante muchos años viví en una zona de bosque y montaña donde la lluvia o la llovizna eran habituales en el cielo, y pensaba en la luna rara vez. Ahora que vivo en el alto desierto de Arizona, al sudoeste de Estados Unidos, veo la luna prácticamente todas las noches, ¡y a veces en las mañanas y en las tardes! Disfruto la luna creciendo hacia su plenitud y menguando hasta el creciente más fino. Pero mi mente y mi corazón se hechizan más con la luna llena. Parece tan cercana, tan completa, tan *presente*.

En Gurupúrnima tenemos la oportunidad de experimentar lo que los textos sagrados de la India consideran la luna más propicia del año, la luna llena dedicada al Guru. Este es un día especialmente poderoso para honrar y adorar al Guru en gratitud por la gracia y el conocimiento que recibimos.

De hecho, podríamos considerar *cada* luna llena, esa presencia hermosa y evocadora en el cielo nocturno, como un recordatorio apropiado de la abundante gracia que recibimos del Guru, y de la plenitud de la presencia del Guru dentro de nuestro propio ser. Alguna vez has pensado que, desde la perspectiva del sol, la luna está siempre llena porque siempre está, de lleno, frente al sol. De igual manera, el Guru siempre está completamente alineado con la fuente suprema de luz interior, con Dios, y refleja plenamente sobre nosotros esa luz divina de gracia y sabiduría.

En sánscrito, la palabra para “lleno” es *purna*. Hace muchos años, yo experimentaba una indeleble conexión con la luna y con este término *purna*, en el día de Gurupúrnima. Mi esposa y yo estábamos en Europa por diversas razones

—personales y profesionales—, e íbamos en un taxi al aeropuerto de Berlín, muy temprano por la mañana, cuando tenía atisbos de la luna dorada de Gurupúrnima poniéndose en el oeste, mientras el sol salía por el este. La luna llena se deslizaba jugando a aparecer y desaparecer, envuelta en cúmulos de nubes bajas.

Me di cuenta de que, a esa hora del amanecer en Alemania, sería de noche en Nueva York, e imaginé que Gurumayi acaso estaría también mirando la luna de Gurupúrnima, recibiendo su resplandor en el cielo nocturno. En ese momento sentí una nueva conexión con Gurupúrnima. En el pasado parecía algo misterioso: ¿por qué honrar al Guru durante una luna llena en particular? Después, en vez de tratar de comprender Gurupúrnima, opté imaginar a Gurumayi disfrutando de la luna llena en el cielo nocturno sobre Shree Muktananda Ashram. Al hacerlo, escuché en mi mente a Gurumayi decir la palabra *purna* despacio y con un claro deleite. Luego la escuché repetir *purna* una y otra vez, con la voz resonante de entusiasmo y alegría.

Me pregunté cómo sería sentir tal intensidad de deleite, y empecé a experimentar un exaltado resplandor abriéndose dentro de mí. La palabra *purna* seguía surgiendo con fuerza desde el interior, y pensé en lo totalmente *pleno* que es todo: la plenitud de la naturaleza, de la incesante presencia de Dios, de la gracia y el amor constantes del Guru. Ahora descubro que este sentimiento de plenitud divina tiene un símbolo natural en lo que sé que es la luna llena más significativa del año.

Este año Gurupúrnima se celebrará el 4 de julio, en Occidente, y en la India, el 5 de julio. Una manera de experimentar la luna a lo largo del mes es contemplar las impresionantes fotografías de **La luna creciente de Gurupúrnima**, que envían siddha yoguis de todo el mundo durante las dos semanas previas a esta celebración. Cada día ahora se añaden nuevas fotos a esta galería, y esto continuará hasta culminar con las fotografías de la luna llena en Gurupúrnima. Tú mismo puedes enviar fotografías de la luna de Gurupúrnima y participar activamente en esta forma única de celebración.

Casi todos los años, mi esposa y yo asistimos a un Satsang de celebración de Gurupúrnima en algún centro de meditación o grupo de canto y meditación de Siddha

Yoga, uniéndonos a otros siddha yoguis para cantar y meditar, e invocar la presencia del Guru en nuestro corazón. Este año, viviendo en mitad de una pandemia, lo celebraremos en casa, lo cual me inspira mucha gratitud por los recursos extraordinarios que Gurumayi está poniendo al alcance a través del sitio web del sendero de Siddha Yoga.

Punyathiti lunar de Bhagavan Nityananda

El 17 de julio celebramos el Punyatithi lunar de Bhagavan Nityananda, el aniversario de la fase lunar en la que Bade Baba dejó su cuerpo y se fundió con el Absoluto. En 2012, en el 50 aniversario de este día sagrado, Gurumayi dio una charla, *Nityananda Charanam Sharanam*, en la que nos recordó que, dondequiera que estemos, podemos estar presentes “de corazón” para celebrar a Bade Baba. Este año, el 17 de julio, podemos todos participar honrando a Bade Baba *de corazón* en nuestras propias prácticas de canto y meditación, y cantando el *Shri Avadhuta Stotram* en el sitio web del sendero de Siddha Yoga.

Explora y estudia el Mensaje de Gurumayi

Hace poco un amigo me contó sobre una estudiante en Melbourne que está haciendo del **Cuaderno de Estudio sobre el Mensaje de Gurumayi** su herramienta principal de estudio de Siddha Yoga para este año, y al cual recurre todos los días. Hablé con esta joven sobre su experiencia con el Cuaderno de Estudio. Me dijo que le encantan especialmente las preguntas de Gurumayi que dan comienzo a cada hoja de ejercicios y que dirigen la exploración de los estudiantes del Mensaje para 2020. “Tengo en mente las preguntas de Gurumayi durante toda la semana –dijo esta joven–, pienso en ellas al caminar, al preparar la cena, al lavar los platos... siempre me había gustado sentir que estoy en diálogo con Gurumayi –añadió– y ahora lo tengo todo el tiempo.”

Caí en cuenta de que esto es lo que anhelamos muchos de nosotros: una conexión profunda pero sumamente humana con el Guru. Uno de los comentarios que hizo

esta mujer es que no es demasiado tarde en el año para empezar el Cuaderno de Estudio.

En el mes de Gurupúrnima la práctica de Siddha Yoga en la que nos enfocamos es *dákshina*, la práctica de hacer ofrendas al Guru en forma monetaria. Este año podemos ir al sitio web para encontrar una exquisita **Invitación en honor a Gurupúrnima** que nos convida a participar en la práctica espiritual de *dákshina*. Yo siempre he considerado la *dákshina* como la forma ideal de honrar la inmensidad de gracia y sabiduría que recibimos del Guru, aunque tal vez sintamos que nunca podemos ofrecer lo suficiente. En muchos *bhajans* y *abhangas* escuchamos a los santos poetas de la India declarar su gran amor y gratitud por la gracia liberadora que recibieron de su Guru, y, sin embargo, reconocen que se quedan con un dilema: ¿qué darle al Guru a cambio? Como canta el santo **Brahmananda**, “¿Qué regalo le puedo ofrecer a mi Guru? No encuentro en los tres mundos nada que sea lo bastante digno; pues nada puede compararse jamás con la dicha suprema que me dio, ni siquiera las montañas.”

Al mismo tiempo, *queremos* hacer una ofrenda y es importante que la hagamos. El acto de dar, que es una parte natural del ciclo de la vida, nutre la transformación interna que el Guru ha puesto en movimiento dentro de nosotros. Te invito a leer *El ciclo transformador de dar y recibir*, de Mark McLaughlin, para obtener una visión expansiva de la alquimia natural de dar y recibir.

Después de reflexionar en la naturaleza del ofrecer, decidí que quería revitalizar mi práctica de *dákshina*. Durante muchos años he realizado mi ofrenda principal de *dákshina* a través de la **Práctica mensual de *dákshina* de Siddha Yoga**, en la forma de una transferencia automática desde mi cuenta bancaria. Mi ofrenda mensual también se ha inspirado en la conciencia de que este ofrecimiento regular de *dákshina* apoya la Misión de Siddha Yoga de una forma continua. Y después, en el *sátsang* del centro de meditación del lugar donde vivo, también hacía una ofrenda de *dákshina* cuando me inclinaba ante la silla de Gurumayi en la sala de meditación. En este escenario, a menudo tenía una experiencia profunda

de mi conexión con Gurumayi, me sentía agradecido por su gracia y su presencia en mi vida. Ahora, con la pausa que hay en los centros de meditación y grupos canto y meditación de Siddha Yoga, durante la pandemia global, me di cuenta de lo mucho que extraño esos momentos de *darshan* y de ofrecer *dákshina*.

Se me ocurrió que podía convertir esta situación en una bendición. Vi que, además de participar en la Práctica mensual de *dákshina*, podía también hacer un ofrecimiento de *dákshina* en la puja de nuestro cuarto de meditación cada noche, después de que mi esposa y yo terminamos de cantar y meditar. Lo he estado haciendo por un tiempo ahora, y debo decir que la experiencia es profunda: hace surgir el sentimiento de amor y conexión que quiero experimentar en mis prácticas de Siddha Yoga. Y al final de cada mes, enviaré esta *dákshina* adicional a la Fundación SYDA como un ofrecimiento en línea. ¡Listo! De esta manera, puedo disfrutar ese momento de conexión cada noche.

Esta experiencia directa del poder de ofrecer *dákshina* me ha inspirado a buscar una forma de hacerme más consciente del beneficio de mi compromiso con una práctica regular a largo plazo. Decidí volver a leer *El ciclo transformador de dar y recibir* el primer día de cada mes. Ese día, también escribiré en mi diario sobre mi experiencia de ofrecer *dákshina*, tomando nota de cualquier cambio en mi sensación de conexión y amor.

Te invito, durante este mes, a que consideres cómo puedes vivificar o profundizar tu propia experiencia de esta práctica central de Siddha Yoga.

En este mes de Gurupúrnima, todos tenemos la oportunidad de volver nuestra mente y nuestro corazón hacia la luz plena del Guru en el interior y deleitarnos en esa luz. ¡Que sea éste un mes *esplendoroso* para cada uno de nosotros!

Saludos cordiales.

Paul Hawkwood



2020 SYDA Foundation®. Derechos reservados.